

Antes de la misión

✚ Lo que queremos lograr:

Unirnos a nuestra Madre María a través del rezo del Rosario para sentir su protección, recibir sus bendiciones y formar un lazo de Fortaleza, Alegría, Esperanza y Fe.

✚ Lo que haremos:

En esta misión realizaremos dos actividades:

- Reflexión cita bíblica: **Juan 19, 25 al 27**
- Actividad: "**Mes del Rosario**". Los niños elaborarán con material casero una decena del Rosario, prepararán un rincón de oración y rezarán juntos el Rosario por sus necesidades y de manera especial por los niños del Teletón.

✚ Qué preparar:

- Reflexiona sobre los conceptos clave que se presentan en el espacio: "**Conceptos para reflexionar en el café de guías**", ya que te servirán como una base para guiar la reflexión y aprendizajes de los niños durante la misión.
- Lee en qué consiste la misión y prepara el material necesario:
 - **Para la reflexión bíblica:**
Sagrada Biblia, para leer la cita: **Juan 19, 25 al 27**
Esta cita nos habla de cuando Jesús en la Cruz nos entregó a María como madre, a través de su discípulo, Juan.
 - **Para actividad: "Mes del Rosario":**
 - **Para elaborar la decena del Rosario:** materiales que tengan en casa como colores, marcadores, pegamento, hojas de papel, cartoncillo, papelitos de colores, esferitas de unicel, etc.

- **Para preparar el rincón de oración:** Imagen de Jesús y de la Virgen María, Biblia o libro de oraciones, florero.

Recuerda avisar con anticipación a los niños que consigan estos materiales en su casa para que los tengan listos en la sesión.

- Recuerda hacer oración para que el Espíritu Santo guíe las mentes y corazones que van a estar reunidos. Recuerda que a través de tus palabras, pero sobre todo de tus actitudes, el niño conoce a Dios. Tu cercanía, empatía, sonrisa, son fundamentales.



Mensaje del Papa Francisco sobre la Virgen María: “No estamos huérfanos, tenemos una madre en el cielo”.

El papa Francisco nos presenta a la Virgen María como “Madre de esperanza”. Nos recuerda la obediencia de María y su inquebrantable fidelidad, puesta a prueba de modo supremo en la muerte de Jesús en la cruz.

El Papa explica como, en la vida de María, “no era fácil responder con un ‘sí’ al anuncio del Ángel y acoger en su seno el misterio de la Encarnación del Hijo de Dios. Después, en el momento crucial de la vida de Jesús, cuando casi todos lo han abandonado, María permaneció junto a la cruz de su Hijo por amor de madre y por fidelidad al plan de Dios”. Y es en ese momento, antes de irse al Padre, que Jesús nos entrega a su Madre Santísima al decir a Juan: He ahí a tu madre y a María: He ahí a tu hijo. Desde ese momento María es madre nuestra, ¿y qué hacen las madres por sus hijos, sino amarlos de manera total, ver por sus necesidades y darles su protección? Eso es María, para nosotros, nuestra abogada, intercesora, nuestro modelo a seguir, quien vela por nuestro bien y por mantenernos cerca del Amor, fieles a Jesús, para tener vida, paz, felicidad plenas.

La fidelidad de María, se ha transformado en esperanza e, incluso, en valentía. “Ella, a pesar de que no siempre comprendía todo lo que estaba sucediendo, se nos muestra como una mujer valiente, que no se detiene ante las dificultades”. María muestra su constante fidelidad a Dios, abandonada a su Voluntad, aún en el sufrimiento, en los momentos difíciles que le tocó vivir.

Estas actitudes que ha vivido María son las que ha dejado a la Iglesia en el tiempo que compartió, “junto a los discípulos de su Hijo, acompañándolos y animándolos como madre de esperanza”. La lección que María deja a los cristianos es que “en los momentos de dificultad, cuando parece que nada tiene sentido, siempre tenemos que esperar y confiar en Dios”. Nosotros sus hijos, también hemos enfrentado momentos difíciles, pero tenemos el ejemplo de María, para saber llevar adelante nuestros sufrimientos, abandonados con Fe y Esperanza, como María, a la Voluntad de Dios, sabiendo que Él todo lo hace nuevo, y así como después de la Pasión vino la Resurrección, después de las pruebas difíciles, abandonándonos en Dios, siempre habrá esperanza y volverá la alegría.

“No estamos huérfanos, tenemos una madre en el cielo. Es la santa Madre de Dios, que nos enseña la virtud de la **esperanza**. Aunque todo parezca no tener sentido, **ella siempre confía en el misterio de Dios**. También cuando Él parece eclipsarse por el mal del mundo”.

Nuestra Madre nos ayudará a enfrentar con más fe y esperanza el tiempo de prueba que estamos atravesando”. Recordemos lo que nos ha dicho en su aparición a San Juan Diego: “¿No estoy yo aquí que soy tu madre?...¿no estás bajo mi sombra?”

Y en estos momentos de prueba y durante toda nuestra vida, María está cerca de nosotros, y nos ha enseñado cómo estar unidos a ella para derramar sus bendiciones, protegernos y llevar nuestras necesidades ante su Hijo Jesús, como lo hizo en las bodas de Caná. María nos ha enseñado y pide rezar el Rosario en todas sus apariciones; sabe que a través de la oración, a través de ella, alcanzaremos lo necesario para nuestra paz y felicidad plenas.

En este tiempo especial, el Papa nos pide redescubrir la belleza de rezar el Rosario en casa. “Contemplar juntos el rostro de Cristo con el corazón de María, nuestra Madre – dice el Papa -, nos unirá todavía más como familia espiritual y nos ayudará a superar esta prueba”.

“Que sus familias se reúnan diariamente para rezar el Rosario bajo la mirada de la Virgen Madre, para que en ellas nunca se agote el aceite de la fe y la alegría, que fluye de la vida de sus miembros en comunión con Dios”. “El Rosario acerca el Cielo a los hombres, es la oración de los sencillos y de los santos”.

Recomendamos realicen en su café de guías las siguientes oraciones del Papa Francisco, ante la pandemia (marzo 2020):

La primera oración es la que se dirigió a Nuestra Señora del Divino Amor al comienzo de la crisis, el 11 de marzo pasado, en un vídeo mensaje que precedió a la celebración de la misa en el santuario romano presidida por el Cardenal Vicario Angelo De Donatis para la Jornada de ayuno y oración. La segunda oración es una intensa invocación que en algún momento evoca la Salve Regina, particularmente en aquel "vuelve a nosotros tus ojos misericordiosos en esta pandemia de coronavirus", para detenerse luego en todas las categorías de personas que han estado sufriendo y luchando de diversas maneras contra el Covid-19.

Oración a María (1):

*Oh María,
tú resplandeces siempre en nuestro camino
como un signo de salvación y esperanza.
A ti nos encomendamos, Salud de los enfermos,
que al pie de la cruz fuiste asociada al dolor de Jesús,
manteniendo firme tu fe.
Tú, Salvación del pueblo romano,
sabes lo que necesitamos
y estamos seguros de que lo concederás
para que, como en Caná de Galilea,
vuelvan la alegría y la fiesta
después de esta prueba.
Ayúdanos, Madre del Divino Amor,
a conformarnos a la voluntad del Padre
y hacer lo que Jesús nos dirá,
Él que tomó nuestro sufrimiento sobre sí mismo
y se cargó de nuestros dolores*

*para guiarnos a través de la cruz,
a la alegría de la resurrección. Amén.*

*Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios,
no desprecies nuestras súplicas en las necesidades,
antes bien líbranos de todo peligro, oh Virgen gloriosa y bendita.*

Oración a María (2):

«Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios».

En la dramática situación actual, llena de sufrimientos y angustias que oprimen al mundo entero, acudimos a ti, Madre de Dios y Madre nuestra, y buscamos refugio bajo tu protección.

Oh Virgen María, vuelve a nosotros tus ojos misericordiosos en esta pandemia de coronavirus, y consuela a los que se encuentran confundidos y lloran por la pérdida de sus seres queridos, a veces sepultados de un modo que hiere el alma. Sostiene a aquellos que están angustiados porque, para evitar el contagio, no pueden estar cerca de las personas enfermas. Infunde confianza a quienes viven en el temor de un futuro incierto y de las consecuencias en la economía y en el trabajo.

Madre de Dios y Madre nuestra, implora al Padre de misericordia que esta dura prueba termine y que volvamos a encontrar un horizonte de esperanza y de paz. Como en Caná, intercede ante tu Divino Hijo, pidiéndole que consuele a las familias de los enfermos y de las víctimas, y que abra sus corazones a la esperanza.

Protege a los médicos, a los enfermeros, al personal sanitario, a los voluntarios que en este periodo de emergencia combaten en primera línea y arriesgan sus vidas para salvar otras vidas. Acompaña su heroico esfuerzo y concédeles fuerza, bondad y salud.

Permanece junto a quienes asisten, noche y día, a los enfermos, y a los sacerdotes que, con solicitud pastoral y compromiso evangélico, tratan de ayudar y sostener a todos.

Virgen Santa, ilumina las mentes de los hombres y mujeres de ciencia, para que encuentren las soluciones adecuadas y se venza este virus.

Asiste a los líderes de las naciones, para que actúen con sabiduría, diligencia y generosidad, socorriendo a los que carecen de lo necesario para vivir, planificando soluciones sociales y económicas de largo alcance y con un espíritu de solidaridad.

Santa María, toca las conciencias para que las grandes sumas de dinero utilizadas en la incrementación y en el perfeccionamiento de armamentos sean destinadas a promover estudios adecuados para la prevención de futuras catástrofes similares.

Madre amantísima, acrecienta en el mundo el sentido de pertenencia a una única y gran familia, tomando conciencia del vínculo que nos une a todos, para que, con un espíritu fraterno y solidario, salgamos en ayuda de las numerosas formas de pobreza y situaciones de miseria. Anima la firmeza en la fe, la perseverancia en el servicio y la constancia en la oración.

Oh María, Consuelo de los afligidos, abraza a todos tus hijos atribulados, haz que Dios nos libere con su mano poderosa de esta terrible epidemia y que la vida pueda reanudar su curso normal con serenidad.

Nos encomendamos a Ti, que brillas en nuestro camino como signo de salvación y de esperanza. ¡Oh clementísima, oh piadosa, oh dulce Virgen María! Amén.

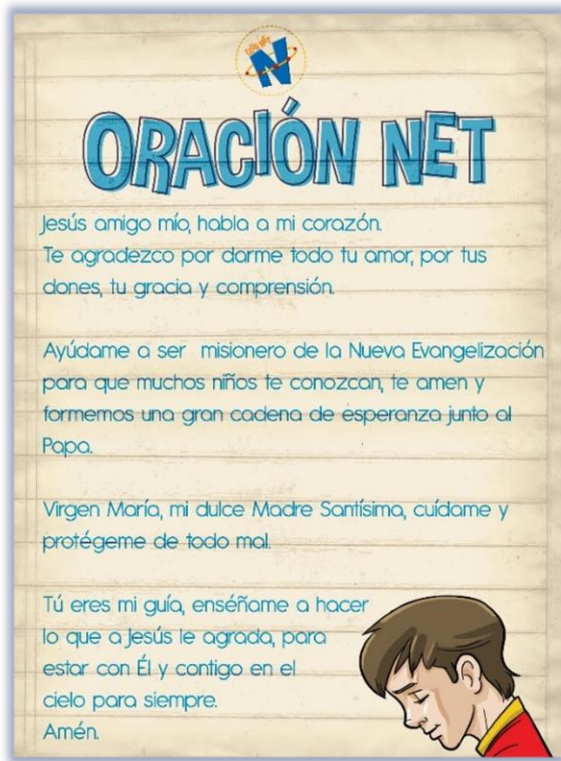
Fuente:

- Agencia Fides. En [http://www.fides.org/es/news/67805-VATICANO El Papa Francisco invita a rezar el Rosario Nuestra Madre nos ayudara a superar esta prueba](http://www.fides.org/es/news/67805-VATICANO-El-Papa-Francisco-invita-a-rezar-el-Rosario-Nuestra-Madre-nos-ayudara-a-superar-esta-prueba)
- Vatican News. En <https://www.vaticannews.va/es/papa/news/2020-04/papa-redescubramos-belleza-rezar-rosario-casa-mayo.html>

Durante la misión

Reúnanse para llevar a cabo esta misión, pónganse la camiseta del club para fortalecer el sentido de pertenencia y disfruten esta oportunidad de estar juntos, no solo conectados tecnológicamente, sino conectadas las almas y corazones para vivir un momento especial.

Salúdense mencionando los nombres de cada uno, procurando acercarse suficientemente a la pantalla para propiciar el sentirse acompañados. Favorezcan un ambiente de confianza y tranquilidad, junten sus manos y expresen juntos la oración NET:



Así reunidos en oración, toma la Sagrada Biblia e invita a los niños a escuchar con mucho respeto y atención un mensaje muy importante de Jesús.

Reflexión bíblica: Juan 19, 25 al 27

Objetivo:

Alegrarnos al reconocer a María como madre nuestra que nos ama incondicionalmente y quiere estar cerca de nosotros.

Desarrollo de la actividad:

Comenta a los niños que hoy vamos a escuchar un mensaje de Jesús que vino a bendecir grandemente nuestra vida, se trata de cuando Jesús nos quiso compartir a su Madre María, como mamá de nosotros y de todos los seres humanos.

Abre con mucho respeto la Biblia ante los niños, y lee detenidamente el pasaje de **Juan 19, 25 al 27**.

Después dirige algunas preguntas para reflexionar y valorar ese regalo tan grande de Jesús, compartírnos a su mamá del Cielo.

(Sugerencia: pide a los niños tener los micrófonos apagados para evitar interferencia; indica que quien quiera participar, levante la mano para que lo identifiques en la pantalla y le des la palabra):

- ¿Qué momento muy importante de su vida estaba viviendo Jesús?
- ¿Por qué era un momento importante?
- ¿Quiénes estaban a lado de Jesús?
- ¿Qué le dijo Jesús a su Madre María?
- ¿Qué le dijo Jesús a su discípulo Juan?

Comenta a los niños que esas palabras de Jesús fueron expresadas en un momento muy importante porque Jesús estaba en la cruz, apunto de morir e ir al Cielo. Antes de partir hacia su Padre, no quiso dejar solo a su gran amigo Juan, pues lo quería mucho y tampoco quería dejar sola a su mamá María, a quien amaba muchísimo. Todos nosotros amamos mucho a nuestra mamá, imaginemos cuánto amaba Jesús a su mamá siendo la persona que más ama en el universo...bueno pues, en ese gran amor, quiso dejar a Juan bajo el cuidado de su mamá María, y a María, acompañada por Juan. En ese pasaje Juan está representando al ser humano, a cada una de las personas de este mundo, las que existieron, las que existimos y las que existirán. Entonces, al entregar a Juan a su madre María, para protegerlo, Jesús nos está compartiendo su Mamá a todas las personas, a todos y cada uno de nosotros. Desde ese momento, María, la mamá de Jesús, ¡es madre nuestra!

¿Qué hacen las mamás por sus hijos?

Las mamás los cuidan, protegen, alegran, y velan por las necesidades de sus hijos con mucho amor y ternura. María es la mujer más bondadosa y amorosa que existe, y ¡es nuestra mamá del Cielo! Ella como cuidó a Jesús de pequeño, y como cuidó a Juan, también nos cuida a cada uno de nosotros, con todo el amor que hay en su corazón, sabe lo que necesitamos y nos acompaña todo el tiempo, y así como con nuestras mamás, podemos acudir a ella y platicarle todo lo que queramos, lo que nos gusta, lo que nos da miedo, lo que nos preocupa, lo que nos alegra, aquello por lo que nos sentimos agradecidos, también lo que necesitamos, con toda la confianza de que ella nos mira con amor, nos escucha y en la oración, recibe todas nuestras necesidades y las lleva a su Hijo Jesús, rogando por nosotros.

Y para poder acudir con ella, estar unidos a ella y recibir sus bendiciones, la Virgen nos ha dejado una oración muy bella, que es el Santo Rosario. En varias de sus apariciones, la Virgen nos ha recomendado rezar el Rosario todos los días, pues es un medio en que podemos estar cerca de ella, recibir su protección, sus bendiciones, vencer el mal con el bien y ayudar a salvar muchas almas. Rezar el Rosario nos ayuda a vivir con más paz, alegría y sentir la compañía de la más tierna de las mamás, nuestra mamá Virgen María.

Actividad: “Mes del Rosario”.

Comenta a los niños que cuando la Virgen se apareció a San Juan Diego, lo miró con mucha ternura, le llamó “hijito” y le dijo que era su mamá, con estas palabras: “¿No estoy yo aquí, que soy tu madre?”.

Con esas palabras y las palabras que vimos en el Evangelio, podemos confirmar que María es nuestra mamá, y como la mejor de las mamás, nos ama y protege, quiere estar cerca de nosotros, cuidarnos y ayudarnos a ser felices.

Pregúntales: ¿Les gusta sentir la protección de nuestra Mamá María?, ¿cómo se sienten al saber que la mamá de Jesús, la más bella y buena, es también nuestra mamá?, ¿cómo se sienten al saber que pueden platicar con ella con toda confianza y que serán escuchados?

En esta actividad vamos a hacer algo para poder platicar con la Virgen siempre que lo necesitemos, recibir sus bendiciones y sentir su Paz. Vamos a preparar cada quien en un espacio de su casa, un rincón de oración, donde colocaremos una imagen de Jesús, una imagen de la Virgen María, y podemos colocar también la Sagrada Biblia y un florerito. También colocaremos una decena del Rosario que haremos con nuestras propias manos, así podemos acercarnos todos los días a nuestro rincón de oración, rezar una decena del Rosario y platicar con Jesús y María todo lo que hay en nuestro corazón.

Den un tiempo para que cada quien con el material que encontró en su casa elaboren su decena del Rosario, al terminar, pueden reunirse y virtualmente mostrar su decena y unirse en oración. Pueden repartirse rezar cada quien un Ave María. Al terminar pueden colocar su decena del Rosario en el rincón de oración que cada quien preparó.

Ejemplos de Rosarios hecho con material casero:



Motiva a los niños a tener siempre listo su rincón de oración y durante el mes recen en él diariamente con su decenario, motívalos a que inviten a su familia a rezar a la Virgen María. Invítalos a recordar incluir en su oración todos los enfermos y en especial, a los niños que padecen alguna enfermedad o condición física que requiere una atención especial, recuérdales tener en su oración a los niños del Teletón que en estos días están en campaña para recolectar ayuda para su rehabilitación.

Invítalos a enviarte fotos de su rincón de oración y no olviden mantenerse unidos en oración, especialmente en este mes dedicado al rezo del Santo Rosario, recuerden que la Virgen María, como la más tierna de las madres, no se deja ganar en generosidad.

Reflexión de cierre:

Cierren utilizando el “dado de virtudes” del material de “Vida de club”. La guía puede tirar el dado y mostrar a los niños en la pantalla la cara que quedó hacia arriba e indicarles la pregunta a contestar entre todos.



Preguntas del dado:

- Doy gracias por...
- Ejemplo de cómo practicar lo que conocí...
- Me siento...
- Algo bueno que descubrí...
- Algo positivo de mí...
- Abrazo grupal...

Para finalizar comenten cómo se sienten al saber que cuentan con la protección de la más hermosa y buena de las mamás, nuestra Madre María. Platiquen sobre las intenciones a tener presentes en nuestra oración durante el mes, recuerden invitar a su familia a rezar juntos y también recuerden seguir siendo “misioneros de la alegría” con quienes los rodean, realizando acciones que reflejan amor y orando por ellos.

Pueden compartir también como se sintieron durante el mes pasado al ser “misioneros de la alegría”.